



CONSEJOS PARA MEJORAR EL BIENESTAR DE TU PERRO DURANTE LA CUARENTENA

Durante el estado de alarma decretado como consecuencia de la crisis sanitaria del COVID-19, tanto las personas como sus mascotas, se ven obligados a permanecer todo el día dentro de casa. Este hecho, puede afectar de manera directa o indirecta el bienestar de los animales ya sea durante la cuarentena misma como cuando esta finalice y se vuelva volvamos a la rutina. A continuación, se resumen algunas medidas fundamentales para disminuir el posible impacto negativo del confinamiento sobre el bienestar de los perros.

DURANTE EL CONFINAMIENTO

- Proveer rutinas. La incapacidad de poder predecir los eventos que ocurrirán en el ambiente es una fuente potencial de estrés. Por esto, se recomienda establecer rutinas de ciertas actividades importantes para los perros (p. ej., ponerle la comida, sacarlo a pasear, hacer sesiones de juego, etc.) sean siempre a la misma hora.

Es importante que estas rutinas del perro se establezcan de manera que puedan respetarse después del confinamiento.

- Promover la independencia del perro. El confinamiento permitirá en muchos casos mejorar el vínculo con el propietario ya que el perro estará más tiempo con él. Sin embargo, no quedarse solo en ningún momento puede dificultar que el perro tolere quedarse solo una vez finalice el confinamiento. Por ello, es importante promover actividades en las que el perro esté alejado del dueño haciendo algo que le guste (p. ej., jugando con un juguete).
- Respetar sus momentos de descanso y tranquilidad. Es importante que el perro tenga la oportunidad de descansar tranquilo si así lo desea. Este punto es especialmente importante cuando hay niños pequeños en casa que, de manera inconsciente, pueden molestar al perro. En estos casos, por ejemplo, puede destinarse una zona de la casa a la cual el perro se pueda retirar si lo desea y a la cual no puedan acceder los niños.
- Paseos. Debido a que durante el estado de alarma solo pueden realizarse paseos cortos y con correa, se recomienda utilizar una correa larga, de al menos dos metros, para que el perro tenga más libertad de movimientos (exceptuando los perros considerados “potencialmente peligrosos”). Debe permitirse al perro olfatear y entretenerse oliendo los rastros de otros perros. Aunque los paseos sean de menor duración es recomendable no finalizar el paseo justo después de que el perro haya orinado y defecado. Cuando llegue a casa, se aconseja darle un juguete para masticar o relleno con comida para relajarse.
- Proporcionarles juego y ejercicio. Es fundamental que el perro esté entretenido mientras está en casa. Los juguetes dispensadores de comida suelen ser atractivos para la mayoría de los perros. También se pueden esconder premios dentro de cajas de cartón o en distintos sitios del domicilio para que el

perro se entretenga buscándolos. Es importante ir variando los juegos para que el perro no se canse. Si disponemos de una terraza, patio o jardín, se pueden hacer sesiones de juego con una pelota o palo para incrementar la actividad física. Se recomienda señalar el comienzo y la finalización del juego con una palabra y un premio de comida para evitar problemas de frustración.

- Evitar castigos. Es preferible no utilizar ningún tipo de castigo. El castigo, además de no ser efectivo para corregir la mayoría de las conductas molestas, puede causar miedo, agresividad hacia el propietario y, además, afectar negativamente al vínculo con el propietario.
- Socialización de los cachorros. El periodo de socialización del cachorro se extiende desde las 3 semanas hasta las 12-16 semanas de vida. Para prevenir problemas de miedo y agresividad, es importante que, durante este periodo, el cachorro sea expuesto a diferentes estímulos (p. ej., coches, camión de la basura, bicicletas) e individuos (p. ej., personas adultas, niños, otros perros) que encontrará cuando sea adulto. Por esto, es fundamental, sacar a los cachorros a la calle antes de que finalice este periodo y, aunque no pueda estar en contacto directo con otros individuos, al menos pueda verlos. Si no han completado el plan de vacunación, pueden salir en brazos.

DESPUÉS DEL CONFINAMIENTO

Cuando finalice el confinamiento, los perros volverán a quedarse solos en casa después de haber estado mucho tiempo con compañía permanente. Existe un riesgo elevado de que muchos perros tengan dificultades para adaptarse a quedarse solos nuevamente y manifesten problemas de ansiedad, miedo y frustración. Para prevenir la aparición de estos problemas, lo recomendable, además de continuar las rutinas que habían sido pautadas durante el periodo de confinamiento, es intentar dejarlo solo de manera progresiva y siempre asociando el hecho de quedarse solo con un premio. Medidas como encerrar al perro en un trasportín o utilizar collares anti-ladrido están totalmente desaconsejadas. Si, pasado el confinamiento, el perro comienza a mostrar problemas para quedarse solo (vocaliza -gime, aúlla o ladra-, destroza y/o orina o defeca dentro de casa, cuando su propietario no está), se recomienda contactar con urgencia a un veterinario especialista en comportamiento.

